

## Navegación y exploraciones en el Egipto faraónico

Francisco J. Presedo Velo

El Egipto antiguo fue un centro primario de creación cultural en todos los órdenes y, por ello también en el campo de la navegación. Pero, de todos modos, en su manera de entender la realidad geográfica, pesa mucho el valle del Nilo, el cual en todo momento determina sus ideas y sus preferencias. La vida sólo tiene sentido para un egipcio en la tierra negra del valle, el resto del mundo es bueno para visitarlo, pero no para quedarse en él<sup>1</sup>. El Nilo fue siempre la vía de tráfico por excelencia. Aún hoy hay ciertas partes del sur del país que no tienen más vía de acceso que el Nilo<sup>2</sup>. Por el Nilo navegaban los hombres, las mercancías, los funcionarios, los faraones y los dioses cuando iban a los santuarios de Tebas. La idea de navegación se asocia siempre a la de viaje. Cuando el dios-sol Re viaja por el cielo lo hace en su barca solar, lo mismo que el faraón en el otro mundo. Al lado de la gran pirámide se enterró una barca solar que aún hoy puede verse en su museo particular, tal y como fue construida hace unos 4.650 años<sup>3</sup>. Es más, en la propia escritura jeroglífica cuando se quiere expresar la idea de ir al norte se utiliza el determinativo de una barca, lo mismo que hacia el sur, aún cuando el viaje al que se refiere el texto, sea por los páramos de Siria. Y la palabra

---

<sup>1</sup> Vid. mi ensayo *Las claves del antiguo Egipto*, Lara, 1992.

<sup>2</sup> Me refiero a Nubia egipcia, que en tiempos anteriores a la construcción de la gran presa de Saad el-Ali era suministrada por el río, por medio de un barco que iba de Shelal a Wadi-Halfa. No existía carretera ni ferrocarril. Tan solo algunas pistas impracticables. Actualmente sigue siendo el río el camino, aunque existen algunas carreteras de escaso tránsito.

<sup>3</sup> N. Jerkins, *The Boat beneath the Pyramid*, Londres, 1980.

*viento* (t3w), que también significa "aire" y "aliento", se escribe con una vela de barco.

La construcción de los barcos dependía de altos funcionarios, y los astilleros estaban escalonados por el río. El mejor conocido es el de *Peru-nefer*<sup>4</sup>, cerca de Menfis, y de él tenemos una documentación relativamente abundante. Por ella sabemos que los operarios eran denominados con el nombre genérico de carpinteros. La madera empleada era la acacia y las coníferas importadas del Líbano, especialmente para los mástiles. Heródoto en el s. V a.C., es decir al final de la cultura faraónica, nos da una descripción de la construcción de barcos, que parece ser la misma que revela la arqueología y el estudio de las representaciones de relieves. Dice así en II, 96<sup>5</sup>:

"Los barcos empleados para el transporte de mercancías se hacen de madera de acacia y el aspecto de este árbol es igual al del loto de Cirene. Las lágrimas que mana son de goma. Los egipcios tallan en esta acacia piezas de madera de unos dos codos de largo por medio de engarces ensamblados y largos; después, construida la coca del barco de esta manera, disponían los baos por encima; no emplean cuadernas, y por dentro las juntas se calafatean con papiro. Hay un solo gobernalle, que pasa a través de la carena, de acacia; las velas, de papiro. Río arriba estos barcos no pueden navegar, a menos que haya viento fuerte. Se los hala desde la ribera. Río abajo son llevados por la corriente de este modo: Hay un cañizo hecho de trozos de madera de tamarisco entrelazados con cañas, y una piedra perforada que pesa dos talentos. Se echa al filo del agua delante el cañizo atado a un cable, y la piedra detrás atada a otro. El cañizo golpeado por la corriente, avanza rápidamente y arrastra el barco, mientras que la piedra que se arrastra detrás está en el fondo del agua, y mantiene la navegación en línea recta. Estos barcos son muy numerosos en Egipto. Algunos llevan varios miles de talentos (1 tal. 44 kgs.)".

Partiendo de una plancha central, se construía el barco por medio de planchas de madera, relativamente pequeñas, ensambladas a modo de ladrillos, por el procedimiento de la "cola de milano" o mediante cuerdas, y la cubierta descansaba en puntales. Un apoyo adicional lo daban las vigas de cubierta empotradas en las paredes exteriores. Los tablones de cubierta se quitaban fácilmente para entibar la carga en el casco, tal como se puede ver en los relieves y pinturas. Como hemos visto, los barcos egipcios carecían de quilla, reemplazada por un fondo de carena. Esta era una plancha muy larga y ancha, en cuyo borde se fijaba la primera hilera del casco. Pero al revés que los nuestros, los cascos

---

<sup>4</sup> S.R.R. Glanville, "Records of the Royal Dockyard of the Time of Tuthmosis III". Papyrus British Museum 100056, *Zeit. f. Aeg. Sprach.*, 65 (1931), págs. 105-121, 68 (1932), págs. 2-41.

<sup>5</sup> Vid. *L.E. sub voces*: Schiff, Last- (Les navires de charge), Sschiffahrt, Schiffabau, Schffsmodelle, con buena bibliografía y fuentes.

egipcios no eran sostenidos por cuerdas. La cubierta del casco era de planchas cosidas a *mis-bais* con ayuda de correas de cuero o cáñamo. En la barca de Keops las piezas eran de pequeñas placas de madera de dos codos. El puente sostenido por baos o fuertes vigas transversales recubiertos de planchas, para evitar el hundimiento bajo cargas a veces enormes. El número y espaciado de estos varía, y es evidente que se reforzaba verticalmente por viguetas superpuestas. Así hay que interpretar esa especie de portañolas rectangulares que adornan el casco de los navíos de Hatshepsut, que en realidad son los compalmes de los barros, los cuales hacían de armadura anterior. El codaste y la roda se realzan en campana de papiro. En la barca de Keops eran desmontables, como los espolones de bauprés de nuestros veleros. Posiblemente para permitir el libre pasaje de mercancías izadas por trañas.

Los barcos de la navegación marítima necesitan una serie de refuerzos que les permitan enfrentarse con la mar abierta, porque los egipcios surcaron las aguas del Mediterráneo oriental y probablemente el Mar Rojo desde muy antiguo. Hay documentación desde la V d. (1ª mitad del Imperio Antiguo)<sup>6</sup>. Los barcos de mar se construían mas fuertes, pero los principios eran los mismos, y es evidente que un barco sin quilla no se adaptaba fácilmente a los embates de una mar, aunque no fuera muy fuerte, y fue necesario inventar algunos ingenios para subsanar estas deficiencias. Los egiptólogos ingleses llaman a estos ingenios *girtropes* y *hogging-truss*<sup>7</sup>. Consisten en unos gruesos cables que iban de proa a popa, mejor dicho desde una concha a la otra. Estos cables eran un sustituto de la quilla, y se tensaban por un ingenioso método.

En los barcos que aparecen representados en el templo de la pirámide de Sahure (V d.) podemos observar el mástil como una estructura bípoda con travesaños. Cuando el barco navegaba a remo, el mástil se bajaba hasta una especie de muleta. Cuando se izaba se afianzaba mediante ésta y por delante y por detrás con jarcias. La vela, más alta que ancha, era guindada en una sola verga hecha de una pieza y orientaba al viento por tirantes que se sujetaban a los extremos de la verga. La parte inferior de la vela se sujetaba con dos palos, uno a cada lado, asegurados en la cubierta. Un barco aparejado con una vela única cuadrada sólo puede navegar con viento muy favorable, incapaz de orzar. Cuando las circunstancias no son favorables es necesario recurrir a los remos, no sin antes abatir el mástil como hemos visto antes. Se pilotaba por medio de grandes remos, uno a cada lado, accionados directamente sin intervención de caña de timón. Es de

---

<sup>6</sup> Las relaciones marítimas con Siria existieron desde siempre, dada la proximidad de los dos países, porque en realidad se trataba de una navegación de cabotaje. La navegación a Creta ha sido estudiada entre otros por J. Vercouter en *L'Egypte et le monde égéen pré-hellenique*, El Cairo, 1956. Parece que la travesía de la costa de Egipto a Creta era poco frecuente, por las dificultades de la mar, siendo preferida la travesía de Siria a Chipre y de allí a Creta.

<sup>7</sup> R. Faulkner, "Egyptian Seagoing Ships", en *Jour of Egypt. Arch.* 36 (1950) págs. 8 y sigs. Un detallado estudio que resumimos en nuestro texto.

notar que el castillo de popa lleva grabado el signo *ankh* o signo de la vida para demostrar que allí estaba la verdadera alma del barco.

Del tipo de barcos del Imperio Medio sabemos relativamente poco, pero poseemos un bello cuento en un papiro de San Petersburgo llamado *del náufragos*<sup>8</sup>, del que volveremos a hablar más adelante, pero aquí nos interesa señalar que en él se habla de un barco de 120 codos de eslora y 40 codos de manga con 120 marineros de tripulación. Estas proporciones son consideradas por los expertos ingleses preferibles para los barcos de competición de seis toneladas<sup>9</sup>. El mástil es ahora de una sola pieza, aunque también abatible como antaño y la vela se fija en dos vergas con lo cual se hace más rígida, y es más ancha que alta, asimismo se mejora el timón mediante la adición de la caña y la articulación del timón al caso mediante un *loose-loop*, que permitía gran facilidad de maniobra.

Con el Imperio Nuevo la marina egipcia llegó a su máximo desarrollo, tal como aparece en los relieves de Deir el-Bahari<sup>10</sup>. Ahora las vigas de cubierta pasan a través de la "piel" del casco y se aseguran en el exterior del barco. En la proa se coloca una pieza de madera a la que se fija uno de los estays. Las popas de estos barcos se curvan hacia dentro con un adorno en forma de papiro que se transforma en flor de loto. Continúan los atados, pero ahora se hacen con auténticos cables.

También el aparejo mejora. El palo del mástil se fija en el centro del barco y lleva dos vergas muy largas hechas de dos piezas que soportan una vela enormemente ancha, y con buen tiempo estos barcos debieron ser muy rápidos. El mástil que soportaba ésta gran vela tenía que estar bien afirmado y esto se conseguía con tirantes. La cabeza de él tiene forma de jaula con agujeros por los que pasaban los cordajes tanto los fijos como los corredizos, izándose la vela con la verga superior quedando fija la inferior. Los grandes remos timoneros, uno a cada cuarto pasaban por una horquilla vertical a la que se fijaban por una amarra, y eran manejados por medio de una caña como hemos visto para los barcos del Imperio Medio. Los remos utilizados cuando la vela no funcionaba, trabajaban por toletes y estrobos. Los relieves de Deir el-Bahari nos muestran algunos detalles de la maniobra de los navíos del Punt enviados por la reina Hatshepsut. En una escena se ve a los remeros en acción para entrar en la rada mientras los marineros recogen las velas y en otra asistimos al hecho de los oficiales en la proa dando órdenes mientras los remeros miran y prueban el fondo. En otra escena zarpan los barcos a remo mientras los marineros izan las velas para dar la vuelta a casa.

La marina de guerra aparece en los relieves de Medinet Habu. Los barcos tienen los cascos más largos y bajos, provistos de baluartes para proteger a los

---

<sup>8</sup> Las palabras se ponen en boca de un viejo marinero que cuenta su viaje. No se puede dudar de su carácter fantástico.

<sup>9</sup> Faulkner, *op. cit.*

<sup>10</sup> E. Naville, *Temple of Deir el-Bahari*, vol. III, lám. LXXII, LXXIII, LXXXIV, LXXXV. Son las mejores reproducciones hasta ahora publicadas, tanto en cuanto a los dibujos cuanto a los textos. T. Säve Söderbergh, *The Navy of the Eighteenth Egyptian Dynasty*, Uppsala, 1946.

remeros. Los combatientes se situaban en pasarelas elevadas. Las proas terminan en figuras de cabeza de león. En los mástiles se sitúan combatientes para los que no se ven medios de acceso. Al revés que en los barcos de Punt, las velas se arriaban hacia la verga superior, en opinión de Faulkner<sup>11</sup>, para dejar sitio a los combatientes. Durante la acción el barco se movía a remo.

## Los viajes a Oriente

En todos los tiempos los egipcios decían que el incienso y otros productos preciosos venían de la tierra del dios o "el país del dios" y del Punt. No está claro qué es lo que entendían por estas expresiones<sup>12</sup>. Probablemente el país del dios era el oriente, el lugar en el que nace Re (el sol). Después era la región montañosa entre el Nilo y el Mar Rojo, El Sinaí y la Arabia septentrional y la Arabia Media. El Punt era Somalilandia más o menos. El camino hacia el País del dios partía de la capital Menfis en la orilla izquierda del Nilo a la altura del Cairo actual por el Wadi Tumilat hasta el actual Suez. Cuando la capital estaba en el sur en Tebas, el camino hacia el oriente se hacía por el Wadi Hammamat hasta Koseir o un poco más al norte hasta Wadi Gasûs, donde había un templo dedicado al dios Min de Coptos. Conocemos viajes en todas las épocas de la historia de Egipto, pero con mayor detalle en el Imperio Medio y en el Nuevo. En tiempos de la d. XI el canciller del tesoro Henu<sup>13</sup> fue enviado por el rey Mentuhotep

"para equipar los barcos de Biblos con destino al Punt, para buscar entre los príncipes del país Rojo el incienso fresco, porque el temor al rey está entre los países extranjeros. Yo partí de Coptos por el camino que su majestad me había ordenado seguir, acompañado de tropas del país del sur, desde el nomo de Oxyrrhynchos, comenzando en Gebelein... el ejército preparaba el camino delante derribando a los que eran hostiles al rey. Los cazadores y los hijos de las montañas eran apostados como protección. Me traían mensajes como al único que mandaba, a quien muchos escuchan.

Partí con un ejército de 3.000 hombres. Hice del camino un río y la tierra roja (el desierto) un trecho de campo, porque dí una cantimplora de vino, un *sts* (=palo), 2 jarras de agua y 20 panes a cada uno de ellos cada día los asnos iban cargados de sandalías<sup>14</sup>.

---

<sup>11</sup> Loc. cit.

<sup>12</sup> A. Erman H. Ranke, *La civilisation égyptienne*, París, 1952, pág. 676.

<sup>13</sup> H. Breasted, *Ancient Records*, I, págs. 208-210.

<sup>14</sup> Como todos los textos egipcios, éste plantea muchos problemas. Si daba 20 panes a cada hombre al día, se consumían 60.000 panes diariamente. Panes que sin duda son los panecillos que se comen aún en Egipto y se denominan *es baladi*, unas tortitas de unos diez centímetros de

Hice doce pozos en los matojos y dos pozos en Idehet, uno de 20 pies cuadrados y otro de 31 pies cuadrados. Hice otro en Iheteb de 20 por 20 codos de lado.

Llegué al Mar Rojo y entonces hice este barco y lo despaché con todo lo que había hecho para ello con una oblación de ganado, toros e íbices".

A la vuelta del Wadi Hammamat trae piedra para la estatuaría de templo.

La distancia entre el Nilo y la costa del Mar Rojo es de cuatro días de viaje para los medios de los campesinos egipcios en 1923, fecha en la que Köster hizo un estudio muy detallado del problema<sup>15</sup>. Poca distancia, pero difícil por el desierto rocoso, y cuando se llegaba al mar no había nada, siendo preciso llevarlo todo para construir los barcos que habían de navegar por el Mar Rojo. Estrabón dice en su Geografía (XVII, 1, 45) que es difícil de navegar sobre todo para los que lo surcan desde su parte más interior. Incluso en la época moderna. Casi un tercio de la superficie está llena de arrecifes coralíferos de tal manera que las aguas navegables se dividen en tres canales. El canal del lado egipcio es de 1,5 a 3 millas de ancho, y en zonas no llega a media milla. Por otra parte la visibilidad es escasa muchos días del año debido al polvo que arrastra el viento. Los días de tempestad de arena el día se nubla pavorosamente, de tal modo que el faro de Perim de 22 millas de alcanza en 1886 sólo se divisaba a 3 millas y media. A esto hay que añadir un clima hostil y la falta total de agua en las riberas. Por este mar navegaban los egipcios desde Koseir unas 1.000 millas siendo las mejores condiciones para ello las que se daban entre Junio y Agosto, cuando se podía navegar viento en popa. Debieron aprender pronto a utilizar la corriente escogiendo bien las fechas, porque en Junio predomina en todo el Mar Rojo una corriente con rumbo al sudeste a una velocidad de un nudo, mediante la cual se puede recorrer diez millas al día parando por la noche para evitar los arrecifes; en Julio toma una dirección sur a nudo y medio. En Agosto cesa<sup>16</sup>.

Los barcos egipcios, si querían aprovechar todas las ventajas, debían zarpar de Koseir en Junio y a fin de mes llegaban al paralelo 22, lo que no era difícil tratándose de una distancia de 250 millas, que podían hacerse en 7-8 días. Aprovechando el viento y la corriente se debía llegar al estrecho de Bad el Mandeb a fines de julio antes de que cesara la corriente, lo que hacía unas 1100 millas en

---

diámetro y medio centímetro de grueso. El agua podría tomarla de los pozos, pero el pan había que llevarlo de Egipto. Recuerdo que en los años sesenta los obreros egipcios que iban a trabajar al Sudán llevaban grandes sacos de pan para todo el invierno, una especie de galleta que mojaban en agua para comerla. En tiempos de Ramsés IV con motivo de una expedición similar el tren consistía en diez carretas tiradas cada una por seis yuntas para 8.368 hombres, lo cual es poquísimo. Volveremos sobre esto en la nota 41.

<sup>15</sup> A. Köster "Zur Seefahrt Der alten Ägypter", *Zeit. f. Aegypt. Sprach.*, 58 (1923), págs. 129 y sigs.

<sup>16</sup> Ibidem.

30-40 días. Para la vuelta la mejor época eran los meses de Octubre a Diciembre, pues hasta finales de este mes llegan los vientos del sudeste en la parte meridional del Mar Rojo hasta el grado 20, ayudando la corriente aunque no tan fuerte como en verano. El regreso duraba algún tiempo más, porque las últimas 200 millas habían de hacerse a remo contra el viento, y si bien existía una corriente de un nudo el esfuerzo era considerable. De este modo se llegaría a Koseir a mediados de Febrero, y en Tebas al año de partir. El viaje era peligroso y difícil. El año 1903 encallaron en Suakin 10 barcos de los que se perdieron 3<sup>17</sup>.

Como todos los viajes a tierras lejanas, los viajes al Punt despertaron la imaginación de las gentes y la literatura clásica egipcia recogió los relatos y los elaboró en creaciones de literatura imaginaria, de la misma manera que los griegos poetizaron sus viajes por el Mediterráneo y los españoles sobre América. Así surge *El Cuento del naufrago*, redactado en el Imperio Medio. El argumento es el de un viajero que viene del lejano sur a contar su fracaso al faraón, y mientras espera, el chambelán, para consolarlo, le cuenta su propia historia de naufragio. El relato está lleno de espíritu marinero. "Fui a las minas del rey y me hice a la mar en un barco de 120 codos de largo y 40 codos de ancho<sup>18</sup>; allí estaban 120 marineros de los mejores de Egipto. Tanto si miraban al cielo como si miraban a la tierra, su corazón era más valiente que el de los leones. Predecían la tempestad cuando aún no había venido, y el mal tiempo antes de que llegase, (pero) la tempestad estalló cuando aún estábamos en el mar, antes de llegar a tierra"<sup>19</sup>. El barco naufraga y sólo se salva él, arrojado por el mar a una isla en la que reinaba una serpiente gigantesca. Poéticamente se describe la soledad del Naufrago con la frase "pasé tres días solo con mi corazón como compañero"<sup>20</sup>. La serpiente le colma de regalos y al final vienen los egipcios en un barco que lo recogen y lo devuelven a Egipto. Las primeras líneas del cuento relatan la vuelta de un viaje, en estos términos: "Hemos llegado a casa, se ha empuñado el mallo, se ha clavado la estaca de amarre, la estaca de proa colocada en tierra. Se hacen alabanzas, se dan gracias al dios, todos abrazan sus compañeros. La tripulación ha vuelto sana y salva"<sup>21</sup>.

El año 7-9 de la reina Hatshepsut, el decir el año 1496 a.c. aprox. esta reina decidió enviar una expedición al Punt, de la que nos queda el relato gráfico y

---

<sup>17</sup> Ibidem.

<sup>18</sup> El Barco tendría 62 por 21 m. correspondientes a 140 por 40 codos. El editor del Papiro del Ermitage Golenisheff en *Papyrus Hiératiques Nos 1115, 1116A et 1116B de l'Ermitage Imperial à St. Petesbourg*, San Petesburgo, 1912, Pl. II, lin. 26 lee 150 codos de slora y 50 de manga, cifras que recoge Erman en "Die Geschichte des Sciffbrüchigen", *Zeit, f. Aegypt. Sprach.*, 53 (1906), pág. 6. Nosotros en el texto damos la cifra de M. Lichtheim, *Ancient Egyptian literature*, I, pág. 212, 213.

<sup>19</sup> vv. 25-30.

<sup>20</sup> v. 42.

<sup>21</sup> v. 2-8.

literario en el templo funerario de la reina en Deir el-Bahari, uno de los más bellos monumentos del arte egipcio<sup>22</sup>. En una escena se ven cinco navíos dos con las velas arriadas y tres con ellas izadas. Los dos primeros están amarrados a árboles de la orilla. En la popa de uno de los barcos hay un letrado que dice: "rumbo al puerto" (lit. "hacer el puerto")<sup>23</sup>. Toda la escena tiene una descripción en la parte izquierda, parte de la cual fue martillada, probablemente por Tutmés III cuando quedó como único faraón a la muerte de Hatshepsut, su esposa. Dice: "Navegación en el mar, comenzando el buen viaje al país del dios viajando en paz al país del Punt, por el ejército del señor de las tierras, según la orden del señor de los dioses, Amón, señor de Tebas, que preside sobre Karnak, para traerle las maravillas de todos los países extranjeros, por lo mucho que ama a su hija Makare, mas que a los reyes anteriores. No había sucedido en tiempos de los reyes del Bajo Egipto. Sucedió en esta tierra para siempre". Sobre el esquife atracado se dice: "Descargar los barcos y coger su carga, barco a barco", y "Para Hathor, señora del Punt, de aparte de su Majestad viva, sane y prospere". Ante esta confusión, creada por los letrados, no es fácil decidir si nos hallamos ante unos barcos que parten de la costa egipcia o los vemos cuando llegan al puerto de destino. Breasted<sup>24</sup> cree que se trataba de la partida, pero A. Erman<sup>25</sup> lo interpreta como el momento de la arribada al país del dios, interpretación que me parece más acertada. Sea como quiera, una vez llegados los egipcios al país del Punt, los relieves expresan con todo detalle sus andanzas. Es de notar como los egipcios son representados en correcta formación mandados por un oficial frente al primitivismo acentuado de los puntitas. Es la eterna concepción de los colonialismos<sup>27</sup>. Basta recordar unos años después el llamado "jardín botánico" de Tutmés III. Delante de los expedicionarios un montón de objetos manufacturados en Egipto para intercambiar con los indígenas. Los textos explican la escena: "Llegada del enviado real al país del dios con el ejército que está con él, ante los grandes del Punt, enviado con todas las cosas buenas, despachado desde la corte, v.p.s., para Hathor, señora del Punt, v., etc., de su majestad".

Los indígenas viven en una aldea formada por casas cónicas o chozas construidas sobre pilotes a modo de palafitos, probablemente para defenderse de las fieras o de los enemigos, a las que se accede por una escala. Erman<sup>27</sup> hace notar que el traje de los puntitas es el mismo que llevaban los habitantes del país del

---

<sup>22</sup> vid. nº 10.

<sup>23</sup> Los textos han sido publicados muchas veces. Nosotros seguimos las lecturas de K. Sethe, *Urkunden der 18. Dynastie II Band*, Leipzig 1909, págs. 315-353

<sup>24</sup> *Ancient Records*, I, pág. 104.

<sup>25</sup> *Op. cit.*, pág. 685, fig. 255.

<sup>26</sup> Es conocido el sentido de superioridad que los egipcios manifiestan frente a los demás pueblos africanos.

<sup>27</sup> W. Wolf. *Die Kunst Aegyptens*, Stuttgart, 1957, págs. 476 y sigs. Wolf llega a suponer que los relieves representan el País de Punt con rasgos reales producto de la observación directa.



incienso en tiempos de Keops mil años antes, lo cual indica en la opinión del sabio de Berlín, un primitivismo incapaz de evolucionar. Los expedicionarios son recibidos por el jefe Parohu, su mujer Ity, sus hijos y sirvientes. La reina padece una marcada esteatopigia<sup>29</sup>, y su extravagante figura causó tal admiración a los que visitaban Deir el-Bahari, que en la época ramésida algunos artistas de la vecina Deir el-Medina la copiaron en sus dibujos de aprendices de pintor. La escena está descrita en los letreros que acompañan: "Venida de los grandes de Punt en obediencia con la cabeza baja para recibir el ejército del rey, dan alabanza al señor de los dioses, Amón-Re, de las dos tierras que pisa los países extranjeros. Dicen ellos cuando piden la paz: ¿Por qué habéis venido aquí, a este país que no conoce la gente (de Egipto)?"<sup>30</sup>.

<sup>28</sup> *La civilisation égyptienne*, pág. 684.

<sup>29</sup> Ya en época ramésida tardía la figura fue copiada en un *ostrakon* por un artista anónimo de Deir el-Medina, una ciudad residencia de pintores que trabajaban en las tumbas tebanas. Vid. Wolf, *Die Kunst*, pág. 493, fig. 598.

<sup>30</sup> Lo que sigue del texto está parcialmente corrupto. Sethe lo ha reconstruido y yo sigo su reconstrucción.

*In iw h(3).n.tn w3wt hr  
In iw skdy.n.tn hr mw hr t3  
W3d.w(y) t3 ntr hnd.n.tn R'is  
nswt t3 mri nm grt w3t r hm.f  
'nh. nn m t3w n dd.i*

Esto ha sido traducido de distintas maneras. Breasted, *Ancient Records*, II, 107.

Did ye come down upon the ways of heaven,  
or did ye sail upon the waters, upon the sea of  
God's Land? Have ye trodden (the way of) Re? Lo,  
as for the King of Egypt, is there no way to his Majesty,  
that we may live by the breath which he gives?

Hace unos años Abdelaziz Saleh (*J.E.A.*, 58 (1972) pág. 152) traduce:

Will you descend (there) upon the ways of heaven?  
Or will you sail upon water, or over land?  
How happy is God's-Land which has been trodden by Re  
(or Now happy would be God's-Land which you seek to tread (like) Re).  
Lo, for the King of Egypt, is there no way to his majesty.  
that we may live by the breath which he gives?

Por nuestra parte, creemos que se puede verter al castellano así:

¿Habéis descendido por el camino del cielo?  
¿Habéis viajado por agua o por tierra?  
¡Cuan feliz es la Tierra del Dios (que) vosotros habéis pisado (como) Re,  
Rey de Egipto. No hay otro (?) camino para su majestad,  
(porque) nosotros vivimos del aliento que nos da.

Abdelaziz Saleh, basándose en la traducción que da del texto, deduce que los egipcios trataban de buscar las terrazas de la mirra en Arabia Meridional, política que se continuará en tiempos posteriores. No creemos que el texto ni el conjunto de la narración autorice a esta hipótesis de una manera explícita. Todo nos inclina a pensar que la expedición de Hatsepsut se

Del mayor interés es el trueque de regalos. Por la mentalidad próximo oriental las relaciones con los otros pueblos se hacían siempre desde una posición de superioridad. Para la mentalidad faraónica el mundo pertenecía enteramente al faraón, y la obligación de todo soberano extranjero era someterse sin resistencia a los requerimientos de sus enviados. De acuerdo con ello, el faraón o su enviado no puede comprar nada, sino que regala las cosas egipcias para que el indígena le entregue sus bienes que serán entendidos como tributos. Los puntitas amontonan sus productos delante de la tienda del enviado real, viniendo en una larga fila a cuya cabeza esta el jefe Parohu, su mujer Ity, su hijo Pafty y una hija de la que no sabemos el nombre. Los egipcios ofrecen a sus huéspedes un banquete. Veamos como lo describe el texto:

"Levantar la tienda del enviado real junto con su ejército en las terrazas de mirra del Punt al lado del mar para recibir a los grandes de este país ofreciéndoles pan, cerveza, vino, carne, frutos, todo lo que hay en Egipto, como ordena dar su majestad, v.t.s."

La escena se resume así:

"Recepción del tributo del grande del Punt por el enviado real".

La expedición recoge toda suerte de plantas, esencias, pieles preciosas, metales y productos exóticos para cargar los barcos. Los relieves ofrecen la escena de cargar dos barcos con las velas bajas. Hombres cargados de fardos suben por una pasarela y la inscripción que está encima describe la faena a la manera egipcia.

"Carga de los navíos en gran manera con las maravillas del país de Punt. Todas las bellas maderas del país del dios, montones de resina de mirra, árboles de mirra verde, de ébano, de márfil puro, de oro verde de Amu, de madera de cinamo, de madera de *hasyt* (para hacer incienso), con incienso de *Ihmutk*, incienso *sonter*, kohol, chimpancés, monos, perros con pieles de panteras del sur, con nativos y sus hijos. Nunca fué traída tal cosa para ningún rey desde el comienzo".

El relato de Deir el-Bahari habla de una feliz navegación, añadiendo "llegada en paz" y "viajando a Tebas con alegría de corazón con el ejército del señor de las dos tierras, con los grandes del país detrás de ellos. Han traído lo que no ha tenido igual para otros reyes, siendo las maravillas del Punt, a causa del gran temor de este dios Amón-Re, señor de los tronos de las dos tierras"<sup>33</sup>.

No podemos entrar aquí en la exposición de todos los problemas que plantea este texto y los dibujos correspondientes. Parece que se quiere decir que la flota llegó a Tebas remontando el Nilo. Esta idea llevó a algunos a resucitar la vieja idea de que hubo un canal que comunicaba el Nilo con el Mar Rojo aprovechando

---

dirigió a un lugar de la costa de África. Otra cosa será la de Ramsés III.

<sup>31</sup> Naville, op. cit., III, lám. 69, 70, Sethe, *Urkunden*, IV, 325.

<sup>32</sup> Cortan la madera de ébano con hachas (Naville, lám. 69, 70, *Urkunden*, IV, 326, 27) y arrancan los árboles de la tierra (*Urkunden*, IV, 327).

do el Wadi Tumilat, que la fábula histórica atribuye a un Sesostris. El canal existió, pero mucho después, a finales del siglo VII a.C., no antes. Por lo tanto hay que pensar que la flota egipcia que había ido al Punt, se quedaría en Koseir haciéndose el resto del camino hasta Tebas a pie por el mismo trayecto que se empleó para la ida<sup>34</sup>.

No hay que olvidar que en el Egipto antiguo el comercio internacional estaba en manos de la corona, de sus funcionarios, todo se hace en nombre del rey y todo lo controla el estado. Cuando los expedicionarios llegan a Tebas, le presentan a la reina los productos, "las maravillas de la tierra del dios" y las gentes que traen con ellos. Los españoles podemos recordar la vuelta del primer viaje de Colón trayendo consigo a los indios americanos para presentárselos a los reyes cristianos, en este caso los Reyes Católicos. Es curioso que una casualidad histórica nos permita comparar dos viajes, uno acaecido el año 1493 de la era cristiana con otro sucedido con casi total certeza el año 1495 a. C. Tómese esta comparación con todas las reservas posibles, pero nuestro deber de historiadores es destacar las semejanzas. No sabemos lo que los indios dijeron a sus majestades católicas, al menos yo no lo sé, pero sí sabemos lo que los artistas de Deir el-Bahari pusieron en boca de los puntitas. "Los grandes del Punt dicen ellos, pidiendo para su majestad: "salve, tú, reina de Egipto, Re hace que brille como Atón nuestra reina, señora del Punt, amada hija de Amón, tu nombre alcanza el círculo del cielo, llega el temor de Makare al círculo del país de los fenicios, vida de los vivos"<sup>35</sup>.

Cómo era de esperar, los grandes del Punt "besan la tierra a Userkare".

Todo el producto de la expedición se pesa, se mide, se cuenta y se registra. La escena es presidida por el escriba, superintendente de la casa, Dhejuti. Se habla de millones, de cientos de miles, de miles de cientos y decenas, una forma muy egipcia de ponderar lo imponderable<sup>36</sup>.

Entre las cosas más preciadas que viene del Punt están los árboles de la mirra que se traen en macetas para plantar en Tebas. En efecto se insiste en el hecho de que la reina crea un nuevo Punt para el dios Amón y lo hace precisamente en el recinto del templo de Karnak. Todos los países colonizadores traen de sus colonias toda clase de plantas, de las que carecen en sus metrópolis. Las plantas traídas a Egipto están al servicio de la liturgia de los templos. Como veremos más adelante Amón, es decir el claro todopoderoso de Amón de Tebas, tuvo mucho que ver con la expedición, porque una de las metas de ella era traer perfumes empleados en la liturgia de los templos<sup>37</sup>. Pero, volvamos a la reina y

---

<sup>33</sup> *Urkunden*, IV, 328-30.

<sup>34</sup> *Vide infra*.

<sup>35</sup> *Urkunden*, IV, 322.

<sup>36</sup> *Urkunden*, IV; Naville, III, 79.

<sup>37</sup> D.M. Dixon, "The Transportation of Punt incense Trees in Egypt", *Jour. Egypt. Arch.* 55 (1970) págs. 55 y sigs. El autor opina que el transporte de los árboles de la mirra a Tebas tenía como meta evitar el largo y peligroso viaje al Punt, asegurándose una producción propia. No sabemos casi nada del éxito de las plantaciones. Jonkhere (citado por Dixon) cree en él.

sus obras y discursos. Trataremos de ver las razones que motivaron los hechos que hemos narrado, tal como las explican las inscripciones oficiales, que como todas las de este tipo sólo sirven de propaganda oficial, pero, en todo caso, son un testimonio fidedigno de los que llamamos la ideología real, una mezcla de orgullo ingenuo, magia, piedad interesada, propia de lo que los historiadores de hace unos años llamábamos despotismo oriental. En la inscripción que Hatshepsut mandó esculpir en su templo funerario tantas veces citado para dar cuenta de su hazaña se nos ofrece primero el elogio y los títulos de la reina, a lo que sigue el oráculo de Amón de acuerdo con el cual se hizo la expedición:

"La majestad de la corte suplicó en la escalera del señor de los dioses y una orden fue escuchada en la gran sede, un oráculo del mismo dios, que se buscaran los caminos del Punt, que se penetraran los caminos de las terrazas de la mirra". "Yo guiaré el ejército por agua y por tierra, para traer las maravillas de las tierras del dios para este dios, para el creador de su belleza". Se hizo de acuerdo con lo que la majestad de este dios ordenó, de acuerdo con el deseo de su majestad la reina, para que la vida, estabilidad y satisfacción como Re, para siempre"<sup>38</sup>.

A continuación el dios Amón pronuncia un discurso que trataremos de traducir lo mejor que podamos<sup>39</sup>:

"Palabras de Amón, señor del trono de las dos tierras: Bienvenida en paz, dulce hija mi favorita, reina del alto y el bajo Egipto, Makare, que hace bellos monumentos, que purifica la sede de la gran enéada de los dioses para mi casa en recuerdo de su amor. Tú eres el rey que posee las dos tierras Hnem-Amón-Hatshepsut, grande en oblaciones, pura en ofrendas, que tranquiliza mi corazón en todo tiempo. Yo te dí toda vida y toda satisfacción, toda la salud de mí, toda la estabilidad de mí, toda la alegría de mí. Yo te dí todos los países y todas las tierras, en los que tu corazón se alegra. Yo te lo prometí hace mucho tiempo para ahora, durante muchos años, pensando hacer el bien. Yo te dí el Punt entero hasta las tierras de los dioses. La tierra del dios nadie la había pisado. Las terrazas de la mirra eran desconocidas para la gente. Se había oído de boca en boca en los relatos de los antiguos. Fueron traídas las maravillas bajo tus padres, los reyes del bajo Egipto de uno en uno, desde los tiempos de los reyes del Alto Egipto, que eran de antiguo, como recompensa por muchos pagos, nunca los alcanzó emisario (alguno), a no ser tus enviados. Yo haré que los holle tu ejército, al que conduciré por agua y tierra, abriendo ellos los caminos secretos alcanzando las terrazas de la mirra. Es una región excelente del país del dios, es mi lugar de tomar recreación. Lo hice para mí, para distraer mi corazón, junto con tu madre, Hathor, gran señora del Punt, grande en magia, señora de todos los dioses. Cogieron tanta mirra como querían, cargaron los barcos para contento de los corazones, con árboles de mirra fresca, todo regalo de este país, las gentes del Punt,

---

<sup>38</sup> *Urkunden*, IV, 342.

<sup>39</sup> *Unkunden*, IV, 343.

desconocidas para el pueblo, meridionales, de la tierra del dios. Hice que fueran bien dispuestos por el amor que ellos dan a tu adoración como dios, por la grandeza de tu temor en todos los países. Yo los conozco, yo soy su señor, yo soy sabio. Yo soy el engendrador, Amón-Re, mi hija que doblega a los señores es la reina Makare. Yo la he creado para mí. Yo soy tu padre, que pone tu temor entre los nueve Arcos. Mira, ellos vienen en paz a Karnak, trajeron grandes maravillas, toda cosa buena del país del dios para lo que tu majestad los había enviado: montones de goma de mirra, árboles cargados de mirra fresca, puestos en el pórtico de los festivales para ser vistos del señor de los dioses. Que tu majestad los haga crecer en el jardín contiguo a mi templo, para distraer mi corazón con ellos".

En esta prolija y larga cita del texto oficial es de destacar la ideología egipcia que atribuye la iniciativa al dios Amón-Re, y en segundo lugar a la reina; el dios expresa su deseo y la reina lo ejecuta porque es una devota majestad de su dios, su creador, y lo que es más importante, porque le confería legitimidad para reinar sobre Egipto. El dios creó a la reina y también el país del Punt igual que todos los demás países y se los legó a su hija preferida, la reina, la cual debe hacer que vengan las maravillas del lejano país y que los árboles sean plantados en el templo de Luxor para que el dios tenga la mirra que necesita para su placer personal. Probablemente parecerá que el mundo conceptual en el que se movían los egipcios de la dinastía XVIII es un tanto ilógico, pero no sería difícil encontrar las mismas contradicciones en la narrativa de la mayoría de los grandes hechos históricos escritos en fechas y culturas mucho más modernas. No hay que olvidar que hablamos de ideas y creencias de hace 3.489 años, con un margen de error que no pasa de 10 años.

Pero los fastos de la ida al Punt celebrados en la corte tienen su colofón en el acto de la reina anunciando a la corte el éxito de la expedición. El acto se celebró el año 9 del reinado. No sabemos el tiempo transcurrido desde que volvieron los viajeros, pero no debió ser mucho, por lo que podemos pensar que la expedición tuvo lugar en los años 7-8. El texto es de una importancia excepcional, en tanto que nos permite tener una idea auténtica de este tipo de actos en la corte faraónica, las gentes que asisten al acto y la ideología oficial de la realeza egipcia, una de las más típicas en la historia de la realeza universal<sup>40</sup>. "El año 9 ocurrió la sesión en la sala de audiencias, la aparición real con la corona atef sobre el trono de electrum en medio de los esplendores de su palacio". Es de notar que el texto egipcio se emplea la palabra *ḥ' i* forma del verbo *ḥ' i* "aparecer en gloria", acto propio de los dioses. La intención del redactor oficial de la ceremonia es clara, la reina aparece como un dios. "Los grandes, los compañeros de corte, vinieron a escucharlo; salió un decreto, un real edicto a sus dignatarios, los padres divinos, los compañeros reales, los grandes". A continuación vienen las palabras de

---

<sup>40</sup> *Urkunden*, IV, 349-354.

la reina. "Yo brillo eternamente en vuestros rostros a causa de lo que mi padre deseaba. Era grande mi deseo de hacerlo, que yo engrandeciera al que me engendró, prometiendo a mí padre que yo haré espléndidas todas las ofrendas; lo que no conocieron mis padres, los antepasados, lo hago y como (lo hizo) la grande para el señor de la eternidad". Aquí debe entenderse que la grande es Isis que cuidó de su marido muerto Osiris, que es el señor de la eternidad y de los muertos. Y continúa la reina diciendo: "Yo añado un aumento a lo que se hizo antes". Es una idea constante en la ideología egipcia. Cada rey tiene que ampliar las fronteras, dominar más pueblos, porque realmente todos le han sido entregados por los dioses. Lo que ocurre es que algunos aún no se han sometido, pero deben hacerlo. "Yo haré que se diga a la posteridad: ¡Cuán bella es por quien sucedido esto!", porque yo fui muy excelente para él. Mi corazón está puesto en lo que él ha ordenado yo soy su esplendor en lo alto, yo he accedido a las cualidades del dios noble". La reina además de una fiel y devota hija de Amón-Re no escatima el pregonar sus poderes. Dice textualmente "Yo soy dios, el hado del ser, lo que mi Ka desea eso es lo que sucede". "Vuestro tiempo de vida es la vida que está en mi boca". Y ahora entra en materia, después de tantos considerandos: "Di un decreto de mi majestad de mi majestad para que se esplendicen las ofrendas del que me engendró, que se aumente el unguento de la carne del dios, ordenado por él, para aumentarlo mas que en el pasado con el mejor unguento de buey puro, para suministrar debidamente ofrendas. Di un decreto de mi majestad para llegar a las terrazas de la mirra, para explorar los caminos con el fin de conocer su círculo, abrir sus caminos según el decreto de mi padre Amón... para aceite escogido, para exprimir aceite para los divinos miembros, que yo debo al señor de los dioses, con el fin de afirmar las leyes de su casa. Se arrancaron árboles en el país del dios y plantados en la tierra de Egipto, en el jardín del dios rey. Fue traída mirra (se entiende árboles) para exprimir aceite para los divinos miembros que yo debía al señor de los dioses. Dijo mi majestad: "Yo hice que conocierais lo que se me ha mandado, yo he oído a mi padre que me ha mandado establecer para él un Punt en su casa, plantar árboles de la tierra del dios al lado de su templo en su jardín, como mandó que sucediera, para dotar de ofrendas al señor de los dioses. No olvidé lo que él necesitaba. Vosotros cumplisteis de acuerdo con mis instrucciones, sin transgredir lo que había dado mi boca. El me ha deseado como su favorita, yo sé todo lo que me ama. El es el dios, yo encontré su harem... Hice para él un Punt en su huerto, como él me había mandado, en Tebas, es grande para él, por él camina".

---

<sup>41</sup> La tradición posterior a Hatshepsut es escasa. Conocemos textos de la época de Tutmés III, en los que se alude a 8n tributo de mirra de Punt. No se sabe si hubo un expedición. Horemheb manda grabar escenas en sus pilonos de Karnak, que recuerdan una posible expedición pacífica al Punt. El faraón aparece recibiendo a los jefes del Punt que le saludan con las palabras: "Salve tú, rey de Egipto, sol de los nueve arcos. Por tu ka. Nosotros no conocíamos Egipto; nuestros padres no lo habían pisado. Danos el aliento que tú das. Todos los países están bajo tus pies".

Así fue el viaje que dejó una huella imborrable en el arte y en la literatura histórica egipcia. Los viajes continuaron y tenemos noticias de ellos aunque ninguno fue tan celebrado<sup>41</sup>.

Sin embargo, no se ha resuelto el problema del viaje desde Menfis o Tebas hasta el Mar Rojo, por un desierto inhóspito por el que había que transportar hasta la madera para armar los barcos. La tradición, como hemos visto antes, atribuye a Sesostris, una figura mítica creada sobre el modelo de figuras realmente históricas como Sesostris III, Ramsés II y mucha fantasía añadida. De ello no tenemos la menor documentación. No ocurre lo mismo con los documentos dejados por Darío, rey persa que dominó Egipto y dejó varias estelas escritas en varios idiomas que conmemoran la apertura de una canal. Estas estelas estuvieron colocadas en la orilla derecha del mismo, según se navega del Nilo al Mar Rojo<sup>42</sup>. La primera se encontraba en Tell el-Maskhuta, cerca de la ciudad fundada por Ramsés II en el Wadi Tumilat. La segunda se levantaba en un montículo entre el lago Tisah y los lagos Amargos, en un lugar llamado Serapeum, la tercera cerca del pequeño lago, en las proximidades de Kabret y la última a 6 km. al norte de la actual Suez. El texto de las inscripciones está muy degradado, pero en alguna Scheil pudo leer: "Yo, el persa, con los soldados persas, conquisté Egipto,

---

En otra escena Horemheb ofrece a Amón los productos del Punt. Breasted, *Ancient Records*, III, pág. 21) Ramsés II se vanagloria de haber "plantado muchos jardines, poner toda (clase de) árbol, todas las maderas dulces y fragantes. Las plantas de Punt" (*Ibidem*, pág. 223). Mucho más explícitos son los datos sobre Ramsés III. El Papiro Harris (Erichsen, *Papyrus Harris*, pág. 94-5, pl. 77; Breasted, *Ancient Records*, IV, pág. 203) dice:

Yo construí grandes naves con barcas delante de ellas, tripuladas por numerosos marineros y ayudantes, los jefes de los arqueros con ellos, inspectores y subalternos para las necesidades. Fueron cargadas con bienes de Egipto sin límite. Eran en total como unos diez mil. Fueron enviadas al gran mar de las aguas invertidas; llegaron al país del Punt salvos y dueños del temor. Cargaron los barcos y las lanchas con las cosas del país del dios con todas las cosas maravillosas de sus países, mirra muy abundante de Punt, se cargaron como diez mil, sin número. Sus hijos de los grandes de la tierra del dios vinieron delante de su tributo, hacia Egipto. Llegaron sanos y salvos a las montañas de Coptos. Arribaron en paz con las cosas que traían. Fueron cargados para viajar por tierra sobre asnos y hombres, y cargados los barcos en el Nilo, en la ribera de Coptos. Fueron enviados río abajo y llegaron en medio de la fiesta *sed*, trayendo el tributo ante (mi) real presencia como maravillas. Sus hijos de los jefes estuvieron en oración delante de mí, besando la tierra, postrados ante mí. Yo los di a todos los dioses de este país para satisfacer a las dos diosas serpientes cada mañana".

Este texto es un buen complemento para el de Hatshepsut, varios siglos anterior, porque afirma la ruta de Tebas a Coptos, y la vuelta por tierra desde las montañas de Coptos, es decir a la costa de Koseir, hasta Coptos y desde allí por mar hasta Tebas. La expresión de el "mar invertido" o agua invertida se aplicó primero al Eufrates, que corre de Norte a Sur, es decir al revés que el Nilo. Más tarde parece que designa el Golfo Pérsico, o quizá el océano Indico.

<sup>42</sup> G. Posener, "Le canal du Nil à la Mer Rouge avant les Ptolemés". *C.d'E'* (1935), págs. 255 y sigs.

ordené cavar un río desde el río que hay en Egipto (piru es su nombre) hasta el río amargo que sale de Persia. Este río fue excavado como yo lo había ordenado, y los barcos desde Egipto, por este río navegaron hasta Persia, como y había deseado". La estela no da más detalles, porque estos se detallaban en la traducción egipcia. Esta fue estudiada por el gran Posener, pero el estado de conservación era tan deplorable que poco pudo sacar de ellas. Es todo lo que tenemos. Parece que la primera medida tomada por Darío I fue enviar un barco de reconocimiento para ver el estado de un canal preexistente, encontrando que gran parte de él estaba cegado. Es entonces cuando manda emprender los trabajos para ponerlo en explotación. Cuando esto ocurrió una flota de veinticuatro (o treinta y dos) navíos cargados de tributos van de Egipto a Persia.

Veamos ahora lo que hay del canal más antiguo. Empezaremos por Heródoto, dice que Psamético tuvo por hijo a Necho, que reinó sobre Egipto, fue el primero que puso mano al canal que va al Mar Rojo, canal que el Persa Darío continuó con su perforación. La longitud es de cuatro días de navegación, se le excavó bastante ancho para que dos barcos bogando de frente puedan navegar; el agua procede del Nilo; el trazado parte de un punto situado un poco más arriba de la ciudad de Bubastis, pasa cerca de Patumos (actualmente Tell el-Maskhuta), la ciudad de Arabia, y llega al Mar Rojo... Cien mil egipcios perecieron cavándolo bajo el reinado de Neco. Neco se detuvo en el curso de los trabajos de perforación, después de que un oráculo que se cruzó en su camino, diciendo que trabajaba para los bárbaros; los egipcios llaman bárbaros a todos aquellos que no hablan su misma lengua".

El testimonio de Estrabón coincide bastante con los datos sacados por Posener de las estelas persas de Darío de cuya autenticidad no se puede dudar. Pero, como ocurre casi siempre en Historia Antigua, las fuentes tardías raramente están de acuerdo. No hemos de olvidar que la historia para los antiguos es un género literario como la lírica o la dramática, con todo lo que esto significa. Paso por alto el testimonio de Diodoro Sículo, por razones de crítica, pero no puedo omitir el de Estrabón que conoció bastante bien el Egipto romano, pero en este caso no dice más que tonterías, pero con alguna observación exacta. Afirma que el canal en cuestión fue comenzado por Sesostris antes de la guerra de Troya, aunque algunos dicen que por el hijo de Psamético, el cual sólo empezó la obra y después murió, y más tarde por Darío I que le sucedió en el trabajo. Pero él también abandonó la obra por haber sido persuadido por una idea falsa de que el Mar Rojo estaba más alto que Egipto, y que si el istmo se cortaba se inundaría Egipto. Estrabón atribuye la terminación del canal a los Ptolomeos.

Para terminar esta conferencia, tengo que decir algo de navegaciones que se sitúan por la crítica histórica a medio camino entre la realidad y la leyenda. Heródoto (IV, 42, 5-20) hace el siguiente relato:

"En cuanto a la Libia, en efecto, lo que se sabe de ella prueba que está toda rodeada de mar, salvo su límite con Asia, fue Neco, rey de Egipto el primero, a lo que sabemos, que lo demostró; después de que dejó de cavar el canal que va del Nilo al golfo arábigo, hizo partir en barcos hombres de



Fenicia, con la orden, para la vuelta, de entrar atravesando las Columnas de Hércules en el Mar septentrional, y de volver por esta vía a Egipto. Estos fenicios, partiendo del Mar Rojo, navegaban por el mar austral; cuando venía el otoño abordaban y sembraban el suelo, en el lugar de la Libia en el que se encontraban cada año en el curso de su viaje, y esperaban la época de la siega; recogido el grano, volvían a navegar, tanto que al cabo de dos años, doblaron durante el tercer año la Columna de Hércules y llegaron a Egipto. Y contaban -cosa que por lo que a mí respecta, yo no creo, pero que otros pueden creer,- que mientras realizaban el periplo de Libia, habían tenido el sol a su derecha".

Este texto ha sido muy discutido, pero en mi opinión ha de admitirse en líneas generales, porque la narración herodotea es correcta, y queda el hecho de que cuando Heródoto escribe, esto es a mediados del siglo V, a.C., la circunnavegación de África había sido un hecho probado.

Las conquistas de Alejandro habían cambiado la imagen que un hombre civilizado podía tener del mundo. Después de la conquista del Imperio Persa y de parte de la India, la mayor parte de Eurasia y África se habían interrelacionado. La fundación de Alejandría creó una metrópoli que se haría bajo los Ptolomeos un centro de relación de primer orden. En sus círculos ilustrados surgió una curiosidad geográfica alentada por la política comercial de los reyes helenísticos que tenía necesariamente que conducir a la apertura de nuevos caminos. Aquí no vamos a hablar más que de la India<sup>43</sup>.

Posidonio contaba una historia que fue recogida por Estrabón (II, 3-4 ss.) sobre Eudoxo de Cizico. En resumen se trata de un naufrago indio que se perdió en el golfo Arábigo y que traído a Alejandría. Una vez que aprendió griego, suministró información a la corte sobre la ruta comercial con la India. Se envió una expedición, entre cuyos miembros estaba Eudoxo, a la sazón en Alejandría, como heraldo para proclamar la tregua para los festivales de Perséfone. La expedición llegó a la India y la nave de Eudoxo regresó cargada de aromata y piedras preciosas, cargamento que fue requisado por la corona. Probablemente la expedición fue despachada en los últimos años de Ptolomeo Evergetes II hacia el 120 a.C. Unos años después se hace un segundo viaje. Es seguro que a partir de ahora el tráfico con la India es continuo, gracias al descubrimiento de los monzones, que nuestra tradición historiográfica asocia no con Eudoxo sino con un capitán llamado Hippalo. Así se dice en el *Periplo del mar eritreo*<sup>44</sup>. Si bien la fecha de este tratado es discutido, parece evidente que hay que situar el descubrimiento en la época de Eudoxo, porque a fines del siglo II a.C. se creó en Egipto el cargo

---

<sup>43</sup> M. Rostowzeff, *Social and Economic History of the Hellenistic World*, Oxford, 1957, II, pág. 926.

<sup>44</sup> *Ibidem*, pág. 927.

descrito como vinculado al *strategos* del nomo de Coptos.

Tanta fué la importancia del comercio con la India que en Alejandría en la época de Trajano había una colonia de indios, y Cleopatra después de la batalla de Accio pensó, entre otras cosas, marcharse a la India y establecerse allí en un reino para ella y Marco Antonio<sup>46</sup>.

---

<sup>45</sup> *Ibidem*, pág. 928.

<sup>46</sup> *Ibidem*, pág. 928.